

La amazonía minada

Minería a gran escala y conflictos en el sur del Ecuador



Karolien van Teijlingen, Esben Leifsen, Consuelo Fernández-Salvador, Luis Sánchez-Vázquez,
Elaine Benham Hogan, María Beatriz Eguiguren, María Gabriela Espinosa,
Sebastian Niesar, Maleny Gabriela Reyes, Thea Riofrancos, Ximena Warnaars, María José Yépez

Universidad San Francisco de Quito
Ediciones Abya-Yala

La amazonía minada

Minería a gran escala y conflictos en el sur del Ecuador

LA AMAZONÍA MINADA

Minería a gran escala y conflictos en el sur del Ecuador

Editores:

Karolien van Teijlingen: Universidad de Amsterdam (CEDLA), Esben Leijsen: Universidad Noruega de Ciencias de la Vida, Consuelo Fernández-Salvador: Universidad San Francisco de Quito/International Institute of Social Studies. Erasmus University-Rotterdam, Luis Sánchez-Vázquez: Universidad de Granada/Observatorio de Conflictos Socio-Ambientales-Universidad Técnica Particular de Loja.

Autores:

Karolien van Teijlingen: Universidad de Amsterdam (CEDLA), Esben Leijsen: Universidad Noruega de Ciencias de la Vida, Consuelo Fernández-Salvador: Universidad San Francisco de Quito/International Institute of Social Studies. Erasmus University-Rotterdam, Luis Sánchez-Vázquez: Universidad de Granada/Observatorio de Conflictos Socio-Ambientales-Universidad Técnica Particular de Loja, Elaine Benham Hogan: Universidad Noruega de Ciencias de la Vida, María Beatriz Eguiguren: Observatorio de Conflictos Socio-Ambientales, Universidad Técnica Particular de Loja, María Gabriela Espinosa: Observatorio de Conflictos Socio-Ambientales-Universidad Técnica Particular de Loja, Sebastian Niesar: Observatorio de Conflictos Socio-Ambientales, Universidad Técnica Particular de Loja, Maleny Gabriela Reyes Conza: Observatorio de Conflictos Socio-Ambientales-Universidad Técnica Particular de Loja, Thea Riofrancos: Providence College, Ximena Warnaars: Ford Foundation, Ma José Yépez: Pontificia Universidad Católica del Ecuador.

Comité Editorial: Colegio de Ciencias Sociales y Humanidades (COCISOH) Esta obra es publicada luego de un proceso de revisión por pares (*peer-reviewed*) que contó con la participación de un revisor interno de la USFQ y un revisor externo.

Primera Edición:

Editorial USFQ

Universidad San Francisco de Quito

Campus Cumbayá USFQ, Quito 170901, Ecuador.

<http://editorial.usfq.edu.ec>

Ediciones Abya-Yala

Av. 12 de Octubre N24-22 y Wilson bloque A

Casilla: 17-12-719

Teléfonos: (593-2) 2 506-267 / (593-2) 3962 800

e-mail: editorial@abyayala.org

www.abyayala.org

Quito-Ecuador

Producción Editorial: Ma José Valencia, Diego Cisneros-Heredia y Ediciones Abya-Yala

Diseño y diagramación: Pato Chávez

Fotografía de portada: © Karolien van Teijlingen

Mapas: © Karolien van Teijlingen

Revisión de Estilo: Mariana Moreno y Ediciones Abya-Yala

Impresión: Ediciones Abya-Yala, Quito-Ecuador, Septiembre 2017

Tiraje: 300 ejemplares

Más información en: <http://libros.usfq.edu.ec>

ISBN Editorial USFQ: 978-9978-68-112-1

ISBN Ediciones Abya-Yala: 978-9942-09-472-8

Registro de Autor: 051953

Depósito Legal: 005957

© Editorial USFQ y Ediciones Abya-Yala

Prohibida la reproducción de este libro por cualquier medio, total o parcialmente, sin permiso expreso de los editores.

La amazonía minada

Minería a gran escala y conflictos en el sur del Ecuador

Editores:

Karolien van Teijlingen, Esben Leifsen,
Consuelo Fernández-Salvador, Luis Sánchez-Vázquez



2017

Editorial USFQ
Universidad San Francisco de Quito

La Editorial USFQ es un departamento de la Universidad San Francisco de Quito USFQ que fomenta la misión de la Universidad al diseminar el conocimiento para formar, educar, investigar y servir a la comunidad dentro de la filosofía de las Artes Liberales.

Catalogación en la fuente.
Biblioteca Universidad San Francisco de Quito

La Amazonía minada : minería a gran escala y conflictos en el sur del Ecuador ; coordinadores, Karolien van Teijlingen, Esben Leifsen, Consuelo Fernández-Salvador, Luis Sánchez-Vázquez]. – Quito : Editorial USFQ : Abya-Yala, 2017
p. : il.

ISBN: 978-9978-68-112-1

1. Industrias de minerales – Amazonía (Ecuador : Región). – 2. Minas y recursos minerales – Amazonía (Ecuador : Región). – 3. Minas y recursos minerales – Política gubernamental – Ecuador . – 4. Ecología política – Ecuador. – I. Teijlingen, Karolien van, coord. – II. Leifsen, Esben, coord. – III. Fernández-Salvador, Consuelo, coord. – IV. Sánchez-Vázquez, Luis, coord..

LC: HD 9506 .E22 A43 2017

CDD: 338.209 866

El uso de nombres descriptivos generales, nombres comerciales, marcas registradas, etc. en esta publicación no implica, incluso en ausencia de una declaración específica, que estos nombres están exentos de las leyes y reglamentos de protección pertinentes y, por tanto, libres para su uso general.

La información presentada en este libro es de entera responsabilidad de sus autores. La Editorial USFQ y Ediciones Abya-Yala presumen que la información es verdadera y exacta a la fecha de publicación. Ni la Editorial, ni los autores dan una garantía, expresa o implícita, con respecto a los materiales contenidos en este documento ni de los errores u omisiones que se hayan podido realizar.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN

- Una ecología política del proyecto minero Mirador 11
*Esben Leifsen, Luis Sánchez-Vázquez, Karolien van Teijlingen y
Consuelo Fernández-Salvador*

PARTE I – CONTEXTO NACIONAL Y REGIONAL

CAPÍTULO 1

- El proyecto Mirador en el contexto nacional de
(neo)extractivismo 47
Thea Riofrancos

CAPÍTULO 2

- Territorialidades históricas e imaginarios amazónicos
en la cordillera del Cóndor 69
Ximena Warnars y Karolien van Teijlingen

PARTE II – MUNDOS Y TERRITORIOS PLURALES

CAPÍTULO 3

- Pluralismo territorial e identidades en el conflicto minero
en la cordillera del Cóndor 103
Karolien van Teijlingen y Ximena Warnars

CAPÍTULO 4

- Los shuar frente al proyecto estratégico de El Mirador:
el manejo de identidades y prácticas políticas fragmentadas 141
Consuelo Fernández-Salvador

CAPÍTULO 5

- Mujeres y la minería a gran escala en El Panguí:
una aproximación desde la ecología política feminista 173
María José Yépez y Karolien van Teijlingen

PARTE III – POLÍTICAS DE CONOCIMIENTO

CAPÍTULO 6

- Desposesión por contaminación:
La gobernanza de un desastre ambiental de evolución lenta 209
Esben Leifsen y Elaine Benham Hogan

CAPÍTULO 7

- Producción de conocimiento científico en el mirador:
procesos participativos frente a ciencia corporativa 235
Luis Sánchez-Vázquez y Maleny Gabriela Reyes Conza

PARTE IV – PARTICIPACIÓN Y MECANISMOS DE GOBERNANZA

CAPÍTULO 8

- Procesos de planificación en el proyecto Mirador:
entre “participación ciudadana” y resistencia anti-minera 259
Esben Leifsen

CAPÍTULO 9

- “Diálogo minero” en el Ecuador:
una aproximación a las iniciativas en el proyecto mirador 287
Luis Sánchez-Vázquez, Sebastian Niesar, María Beatriz Eguiguren y María Gabriela Espinosa

CONCLUSIONES

- Panorámica desde el Proyecto Mirador:
Conclusiones y aportes para el debate sobre
la minería a gran escala en el Ecuador 321
*Karolien van Teijlingen, Consuelo Fernández-Salvador,
Luis Sánchez-Vázquez y Esben Leifsen*

- BIBLIOGRAFÍA 357

- PERFILES BIOGRÁFICOS 399

AGRADECIMIENTOS

La elaboración de este libro no hubiera sido posible sin el apoyo de muchas personas y colectivos. Queremos expresar en primer lugar nuestros profundos agradecimientos a todas las personas que nos recibieron en sus comunidades, casas y oficinas y tomaron el tiempo para compartir sus experiencias y opiniones. Resaltamos, entre otros, la apertura y la colaboración por parte de las personas y líderes de las comunidades shuar y colonas en el cantón El Pangui; así como la Asociación Shuar del Pangui, Asociación Shuar Kakaram, Federación Shuar de Zamora Chinchipe (FESZCH), CASCOMI, los GADs Parroquiales de Tundayme, Guismi y Pachicutza, el GAD Cantonal del Pangui y el GAD Provincial de Zamora Chinchipe y varias instituciones del Estado nacional. Esperamos que este libro transmita las vivencias y dinámicas que ellos nos han confiado de forma fiel.

En segundo lugar nos gustaría dar las gracias a las personas que nos han apoyado con sus comentarios, consejos y sugerencias en determinados momentos del desarrollo de esta publicación. Entre ellos, quisiéramos destacar a Carmen Fernández-Salvador, Juan Pablo Hidalgo Bastidas, Pablo Ospina Peralta y los dos revisores anónimos quienes, con sus comentarios elocuentes, nos han dado muchas luces sobre cómo mejorar el manuscrito. Aunque su apoyo fue esencial en la elaboración, los autores y autoras asumimos la responsabilidad por las posiciones y posibles errores que contienen nuestros textos.

Por último, quisiéramos reconocer el apoyo que hemos recibido de varias instituciones. Entre estas deseamos resaltar el soporte institucional y económico del Colegio de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad San Francisco de Quito para la publicación de este libro. En términos de apoyo a las investigaciones realizadas se destacan la Universidad

Noruega de las Ciencias de la Vida, la Universidad Técnica Particular de Loja, el International Institute of Social Studies de la Universidad Erasmus-Rotterdam y el Centro de Estudios y Documentación Latinoamericanos (CEDLA) y el departamento de Geografía (GPIO) de la Universidad de Ámsterdam. Algunos proyectos de investigación fueron además financiados por distintas instituciones como la Secretaría de Educación Superior, Ciencia, Tecnología e Innovación del Ecuador, el Amsterdam University Fund, la Cooperación Técnica Alemana (GIZ) y el Consejo Noruego de Investigación a través del proyecto de investigación “*¿Extrayendo justicia? Investigando el papel de la consulta y el consentimiento previo, libre e informado Cs-PLI, y la compensación con relación a los conflictos socio-ambientales en América Latina*” (RCN project no. 236912/H30).

INTRODUCCIÓN

UNA ECOLOGÍA POLÍTICA DEL PROYECTO MINERO MIRADOR

*Esben Leifsen, Luis Sánchez-Vázquez, Karolien van Teijlingen y
Consuelo Fernández-Salvador*

Un acto en el salón amarillo del Palacio de Carondelet en la tarde del 5 de marzo del 2012 marcó un hito en la historia del Ecuador. Ante las cámaras de varios medios de comunicación, se sentaban el entonces Presidente de la República, Rafael Correa, y el Ministro de Recursos No Renovables, Pástor, junto a Li Dongqing, representante de la compañía minera Ecuacorriente S.A. (ECSA) en manos de un consorcio chino. En medio de un aire de optimismo, se estrecharon las manos, se intercambiaron sonrisas e inclinaron la cabeza con gestos de aprobación. Sobre la mesa en frente de ellos reposaba el contrato para el proyecto Mirador, el primero de minería a gran escala del país, listo para ser firmado. Su firma fue transmitida en vivo en la feria minera PDAC en Canadá y, así, exploradores, cateadores y empresarios mineros de todo el mundo pudieron atestiguar la inauguración de la minería a gran escala en el Ecuador. Las palabras del presidente Correa reflejan el peso del momento:

Hoy, compatriotas, se inicia una nueva era en el Ecuador. Éste es un momento de singular importancia, porque damos un salto cualitativo al pasar de la exploración de proyectos a gran escala, al inicio del primer proyecto de explotación de cobre a escala industrial. Hoy se da inicio al principal desafío del sector minero.

Las imágenes y los discursos emitidos desde el salón amarillo también llegaron a los moradores del cantón El Pangui. Allí, en una zona montañosa de bosque húmedo tropical, denominada la cordillera del Cóndor, se desarrolla el proyecto cuprífero Mirador. Originalmente, esta área fue habitada por el pueblo shuar, pero tras la colonización interna, a partir de la década de 1950, se ha transformado en un espacio compartido entre comunidades shuar y campesinos mestizos e indígenas kichwas andinos. En los años 1990, la cordillera del Cóndor resultó clave en el conflicto bélico con Perú y en las siguientes décadas ganó importancia nacional por sus riquezas mineras: cobre, oro y plata. Desde su llegada al poder en el 2007, el gobierno liderado por Rafael Correa ha introducido varias políticas para facilitar el arranque de la minería a gran escala en el país y, por ende, los recursos de la cordillera del Cóndor han sido denominados de interés nacional estratégico. A pesar de numerosas protestas sociales y un fuerte debate público sobre la expansión minera en el Ecuador y Latinoamérica, el gobierno persistió en instalar al país en el mapa minero mundial con Mirador como primer proyecto. Así, Mirador representa un caso emblemático en Ecuador, que se caracteriza por ser promovido por un gobierno neo-extractivista con un discurso progresista de desarrollo participativo y redistributivo, y el fortalecimiento de las relaciones diplomáticas y financieras con China.

Por ser de carácter representativo, el proyecto Mirador ha recibido mucha atención, no sólo de parte de los sectores de la sociedad civil involucrados en movimientos anti-mineros, sino también de académicos de varias disciplinas con una orientación crítica empírica. A lo largo de la fase de exploración, la construcción de infraestructura y la reciente ampliación el proyecto Mirador, varios investigadores de las ciencias sociales han llevado a cabo estudios sobre este proyecto “estratégico”. El objetivo general de esta antología es presentar resultados de algunos de estos procesos investigativos y, a partir del proyecto Mirador, ofrecer una panorámica desde

diferentes aproximaciones de la ecología política sobre el actual auge de minería a gran escala en Ecuador. La meta es analizar las dinámicas y respuestas locales que surgen alrededor del auge minero, y de esta manera indagar sobre algunos de los atributos y políticas claves de lo que Gudynas ha denominado “un neo-extractivismo de cuño progresista” (2009, 194). En esta introducción esbozamos primero el panorama general del proyecto Mirador y las políticas, respuestas y conflictos que en su conjunto forman la problemática que tratamos en este libro. A continuación presentamos nuestra perspectiva de la ecología política, particularmente en relación a la minería a gran escala en Latinoamérica, y los ejes teóricos que informan nuestro análisis. Finalmente proporcionamos un guión de lectura de los capítulos del libro.

Un panorama complejo en El Proyecto Mirador: políticas, respuestas y conflictos

La economía del Ecuador ha dependido históricamente de la extracción y exportación de recursos desde épocas coloniales. Antes del boom petrolero en la década de los 70, los productos más importantes para la economía ecuatoriana eran el cacao y el banano, cuya importancia fue reemplazada por la extracción del petróleo (Acosta 2009), pasando el Ecuador de ser una “república bananera” a un “petro-estado” (Lu et al. 2017). El descubrimiento de yacimientos importantes de petróleo por el consorcio Texaco-Gulf en la amazonía ecuatoriana en 1967 posibilitó que el país entrara a una etapa de modernización y desarrollo. En este período de dictaduras militares, el general Rodríguez Lara implementó un programa nacional-populista, ubicando al estado como el actor principal de un proceso de modernización y desarrollo basado en el progreso industrial (Svampa 2008, 2).

Sin embargo, en la década de 1980, la caída de los precios del petróleo y la presión de una creciente deuda nacional,

hicieron que este programa de desarrollo se tornara imposible de continuar (Acosta 2009). La crisis del boom del petróleo durante esta década y la presión de instituciones como el FMI hicieron que el Ecuador comience una transición gradual hacia un régimen neo-liberal que inició con una devaluación de la moneda y eventualmente terminó en la privatización de empresas públicas, cortes de presupuesto y la creación de mecanismos para atraer a la inversión extranjera (Arsel 2012, 153-154). Adicionalmente, las compañías petroleras comenzaron a ejercer presión para que se creen mejores condiciones para sus operaciones, por lo que a principios de los noventa el presidente Durán Ballén decidió establecer más atractivos para la inversión y de esa manera incrementar la producción del crudo, que en los últimos años había bajado tanto en cantidad como en calidad (Sawyer 2004, 94-95).

Este régimen neo-liberal produjo resultados extremadamente negativos para la población indígena y empobrecida del Ecuador (Arsel 2012). De esta manera, la explotación petrolera se convirtió, para un sector de la población ecuatoriana (especialmente organizaciones indígenas, de derechos humanos y ambientalistas), en el símbolo de aquellas prácticas neo-liberales (Davidov 2013) que, al contrario de favorecer a las poblaciones locales en la amazonía, impactara negativamente en las formas de vida de éstas, creando situaciones internas de conflicto e incluso obligando a comunidades enteras a migrar a otras zonas lejos del peligro de la contaminación (Valdivia 2007; Cepek 2008; Vickers 2003).

El legado del Ecuador como un estado dependiente del petróleo es complejo y está fuertemente relacionado a una de las peores crisis económicas del país, que terminó en un proceso de dolarización de la economía, forzando a cientos de miles de personas a migrar a otros países (Davidov 2013; Arsel 2012). Este es el contexto previo a la llegada de Rafael Correa al poder en el 2007, cuyo plan de gobierno marcó un cambio radical frente a previos regímenes neo-liberales y las viejas formas de explotación petrolera. Al igual que algunos de los

gobiernos en América Latina identificados como parte de la nueva izquierda (o post-neoliberales), el gobierno de Correa incrementó el control del estado sobre la economía y la industria extractiva. Como Bolivia y otros países, en Ecuador se implementaron políticas para la regulación y nacionalización de recursos con el objetivo de incrementar el presupuesto nacional y poder fortalecer y expandir programas sociales (Hogenboom 2012, 144). En este caso, nacionalización se refiere sobre todo a un proceso en el que el estado refuerza su rol en la operación y negociación de contratos para incrementar las rentas que serían dirigidas a programas sociales y de redistribución. (Arsel y Avila 2011, 9). En este sentido, autoras como Hogenboom han argumentado que la explotación de minerales en el Ecuador adquirió nuevamente matices políticos en este período (como lo tuvieron en el gobierno nacionalista de Rodríguez Lara durante el boom-petrolero) debido a que ésta se convirtió en un elemento clave de un programa estatal cuyo fin último es el bienestar social y la re-distribución de la riqueza (Arsel y Avila Angel 2011; Hogenboom 2012; Davidov 2013).

Por otro lado, parte de esta nueva agenda del gobierno fue, en primer lugar, la regulación de la explotación minera en el país y, en segundo lugar, la promoción de una minería a gran escala sin precedentes. Así, mientras que desde el mismo Estado surgían alternativas para dejar el petróleo bajo tierra, como la del Yasuní-ITT (Arsel y Avila Angel 2011), el interés por la extracción de minerales se intensificó con la aprobación de la nueva Ley Minera en el 2009. Este empujón al sector minero se dio en una conyuntura internacional de precios de materias primas sumamente altos y un fuerte interés desde inversionistas y prestamistas chinas en los sectores extractivistas de América Latina. En este contexto, Veronica Davidov en su análisis de la eco-política en el Ecuador ha argumentado que, como parte de su discurso opositor al neo-liberalismo, el gobierno de Correa posicionó ciertas prácticas como la extracción minera como parte clave de un estado populista y progresista (Davidov 2013). De esta manera, la extracción minera

se convertiría en un símbolo de una nueva forma de extractivismo contraponiéndose a las antiguas formas de explotación petrolera propias de los gobiernos neo-liberales.

Dentro de este nuevo marco político, Mirador adquirió el status de “proyecto emblemático”¹ o “estratégico” por ser el primer proyecto a gran escala en el país. Sin embargo, aunque la apuesta en firme por la mega-minería se intensificó durante el gobierno de Correa, la historia de las exploraciones mineras en la cordillera del Cóndor en realidad se remonta a mitad de la década de 1990. Estas primeras exploraciones se producen en un contexto de apertura a la inversión de grandes compañías extranjeras, fundamentada en una nueva Ley Minera de 1991, que fue diseñada bajo la supervisión del Banco Mundial (Cisneros 2012), en el contexto de los gobiernos neo-liberales antes mencionados. Entre 1994 y 1996 la compañía minera sudafricana Gencor Ltd. fue la primera empresa que realizó prospección en la zona, y en 1996 la compañía multinacional anglo-australiana BHP Billiton, identificó la existencia del cinturón de mineralización de cobre en la zona. Justo al final de la década, en concreto el 22 de diciembre de 1999, la empresa canadiense Corriente Resources creó la filial ecuatoriana Ecuacorriente S.A. (ECSA), para llevar a cabo sus actividades en el Ecuador. ECSA inició entonces trabajos de exploración avanzada, y a través de la subcontratación de varias empresas especializadas se realizaron labores de perforación desde el año 2000 hasta el 2005. Los datos obtenidos confirmaron la existencia de un gran yacimiento de cobre, que según el estudio de factibilidad del año 2005 contaba con unas reservas de 320 millones de toneladas (Eguiguren y Jiménez 2011).

Corriente Resources fue en ese tiempo lo que se conoce como una empresa minera junior, dedicada principalmente a la exploración e identificación de yacimientos, pero no a la ex-

1 Declaraciones del ex-viceministro de minas Richard Vera en el “El Ciudadano” de 5 de agosto 2013.

plotación de los mismos. Al encontrar un yacimiento rentable como el de Mirador, este tipo de empresa suele ser adquirida por una empresa mayor. Esta empresa mayor o senior, es la que debe contar con capital suficiente para gestionar los fondos financieros necesarios y la tecnología adecuada para realizar la fase de extracción de los minerales. Siguiendo esta lógica, las mega-empresas públicas de China Tongling Nonferrous Metals Group Holdings Co., Ltd., y China Railway Construction Corporation Limited compraron el proyecto Mirador a Corriente Resources en junio del 2010 (Chicaiza y Rodríguez-Labajos 2012). La inversión total en la construcción, operación y cierre del proyecto está estimada en 2 014 millones de dólares.²

El proyecto Mirador prevé la explotación de cobre, además de oro y plata, en un yacimiento que comprende seis concesiones mineras con una superficie de 9928 ha, ubicadas entre 800 y 1 400 msnm. Según los estudios de factibilidad actualizados, el proyecto Mirador contiene unos 11 mil millones de libras de cobre, más 2,6 millones de onzas de oro (Chicaiza y Rodríguez-Labajos 2012; Warnaars 2012b). El proyecto se expande sobre tres cuencas hidrográficas, la del Río Wawayme, Río Tundayme y Río Quimi. El tajo de cielo abierto se ubicará en un montaña sur de la valle del Río Wawayme y medirá 1 850m de ancho y 585m de profundidad (Cardno Entrix 2014, 4–23). Las otras instalaciones y áreas de la mina, como son las escombreras, las piscinas de relaves y la planta de beneficio se construirán en las valles del Río Wawayme, Quimi y Tundayme (véase figura 1a-b. La mina utilizará 166 540m³ de agua diariamente para procesar las 60 000 toneladas de material crudo y obtener un concentrado de minerales de valor (Cardno Entrix 2014, 4–57). Se planifica transportar este concentrado, con una ley de 26% de cobre, por vía a Puerto Bolívar donde será embarcado para salir del país (Cardno Entrix 2014, 4–3).

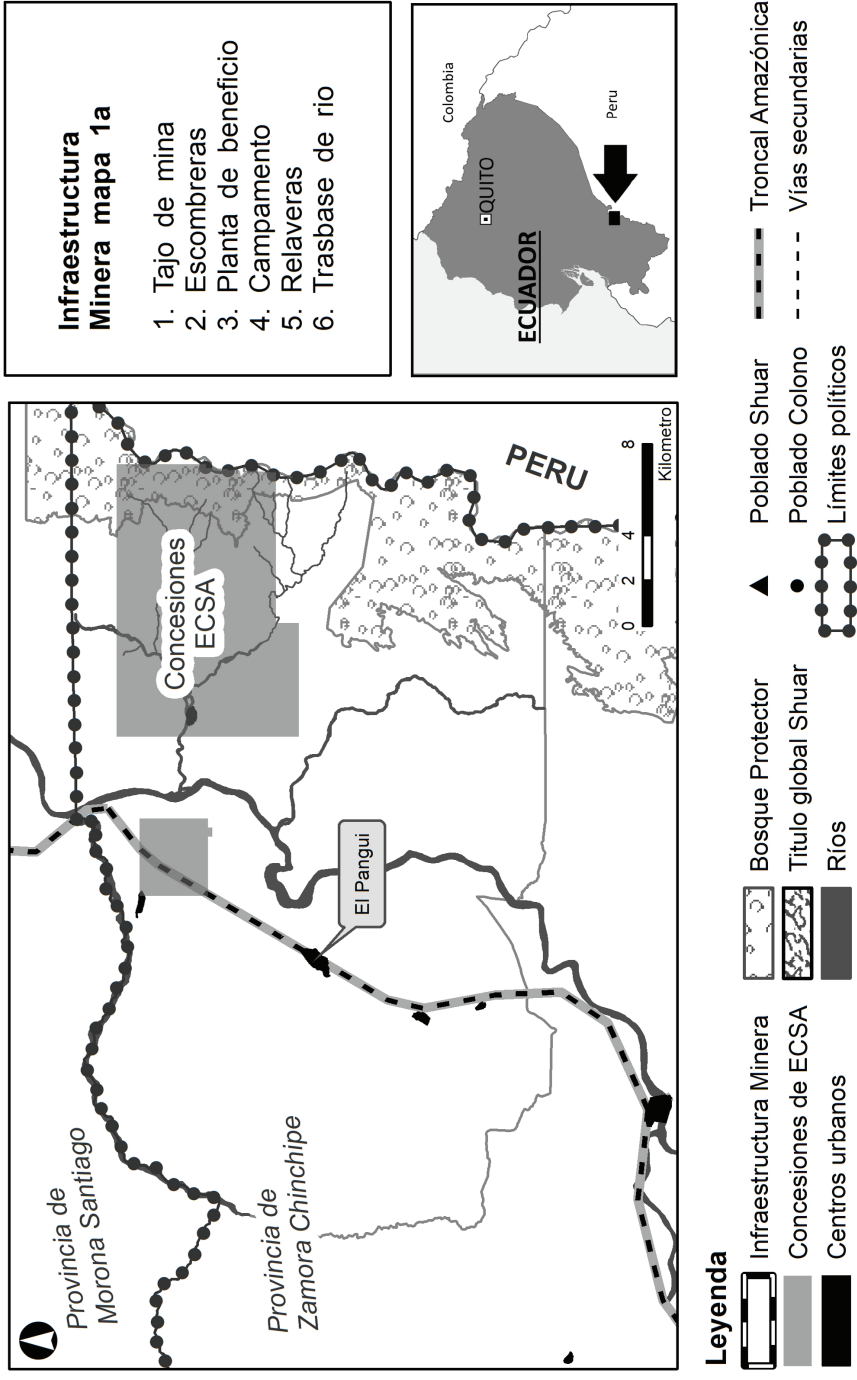
2 Véase <http://www.produccion.gob.ec/ministro-leon-firma-contrato-de-inversion-con-empresa-ecsa-3/>

Figura 1a. Area de influencia del proyecto Mirador e infraestructura minera



Proyección WGS 1984 UTM Zone 17S

Figura 1b. Ubicación del proyecto Mirador



Desde el 2006, ECSA ha entregado varios diseños y estudios de impacto ambiental. En el 2012, pocos días antes de firmar el contrato de explotación, se aprobó el estudio de impacto ambiental para el procesamiento de 30 000 toneladas diario. Sin embargo, en 2015 la empresa realizó un nuevo estudio mediante el cual pidió la licencia ambiental para extraer y procesar 60 000 toneladas de roca diarias con un horario de trabajo de 24 horas al día durante 330 días al año. Tras el otorgamiento de esa licencia por parte del Ministerio de Ambiente en diciembre de 2015, ECSA anunció formalmente el inicio de la fase de producción. El mapa en la figura 1a muestra el diseño del proyecto presentado en los estudios del 2015. Sin embargo existe la posibilidad de que el proyecto se expanda aún más en el futuro ya que se confirmó la presencia de otro yacimiento llamado Mirador Norte y por lo tanto se continúa la exploración hacia nuevas reservas (Corral 2015).

El apoyo gobiernista al sector y la expansión del proyecto Mirador han generado diversas respuestas y posicionamientos en la zona de afectación del proyecto; desde estrategias para “captar excedentes” hasta distintas formas de resistencia, movilización y conflicto (Sánchez-Vázquez et al. 2016; Eguiguren y Jiménez 2011; Warnars 2013b; van Teijlingen y Hogenboom 2016; Avci y Fernández-Salvador 2016; Leifsen 2017; Leifsen; Sánchez-Vázquez y Reyes 2017). Como es el caso de muchos proyectos mineros en Latinoamérica (cf. Urkidi y Walter 2011; Bebbington et al. 2013), el proyecto Mirador ha generado conflictos desde sus inicios, aunque el nivel de conflictividad ha fluctuado en diferentes épocas, así como se ha variado el tipo de actores involucrados y la temática de dichos conflictos. Los conflictos de la primera fase del proyecto trataban primordialmente del “sí o no” a la minería, con un componente importante de defensa y protección de la naturaleza y la demanda para una consulta previa (Warnars 2013a). Con el avance del proyecto, temas como el acceso a y el derecho sobre la tierra se han convertido en los ejes centrales del conflicto. Actualmente, los casos más intensos y hasta violen-

